

Bonos Verdes en Centroamérica

Enfoque analítico de SCR ESGO

Durante los últimos años, los bonos verdes se han convertido en un tema de gran relevancia, la Climate Bond Initiatives definen los bonos verdes como instrumentos de deuda que se emiten con el objetivo de financiar proyectos o programas enfocados en temas de mitigación y adaptación al cambio climático. Es importante resaltar que estos productos, si bien tienen como fin último el desarrollo de un proyecto ambiental, no se debe ignorar su aspecto financiero. Por esto, los bonos verdes operan de la misma manera que cualquier otro bono, pero con el valor agregado de ser etiquetados como “verdes”.

En ese sentido, la International Capital Market Association (ICMA) ha desarrollado y monitoreado los Principios de los Bonos Verdes “Green Bond Principles”. Dichos principios constituyen una guía voluntaria de mejores prácticas que enfatizan en la transferencia, exactitud e integridad de la información publicada y reportada por los emisores. Según la ICMA, la idea es que estas prácticas sean utilizadas por los agentes del mercado para brindar información que permita un aumento de la inversión en estos proyectos. A nivel general, tales prácticas proveen una forma de reconocer a los bonos verdes como tales, distinguiendo cuatro componentes característicos: el uso de los fondos, el proceso de evaluación y selección de proyectos, administración de fondos y reportes.

El uso de los fondos es el principal componente, ya que se refiere precisamente a lo que le da sentido a los mismo. El hecho que los bonos se utilicen para proyectos verdes es la esencia de estos. Por esto, para un bono ser etiquetado verde, todos los proyectos a financiar deben tener un claro beneficio ambiental concreto y cuantificable. En este sentido, hay una amplia gama de categorías explícitamente reconocidas por los “Principios de los Bonos Verdes”, las más comunes son: mitigación de cambio climático, conservación de recursos naturales, conservación de la biodiversidad y control y prevención de la contaminación. El segundo componente es el proceso de evaluación y selección de proyectos, en donde el emisor debe comunicar al inversor de

manera clara los objetivos de sostenibilidad ambiental del proyecto, el proceso por el cual el emisor determina que este proyecto cae en la categoría de “verde” y cualquier información que permita identificar y manejar cualquier riesgo material, ambiental o social, asociado al proyecto.

El componente de administración de fondos, se refiere a que el neto de estos, o un monto equivalente, debe ser acreditado a una sub-cuenta, movido a un sub- portafolio o bien, monitoreado de alguna manera apropiada por el emisor y declarado por el mismo en un proceso interno formal ligado a las operaciones crediticias y de inversión, para proyectos verdes del emisor. El último componente son los reportes, el emisor de estos bonos debe realizar y mantener de manera disponible, información al día sobre el uso de los recursos captados para emitir los bonos hasta que todos estos sean colocados.

En la región centroamericana, el Banco Nacional de Costa Rica hizo la primera emisión de bonos verdes en abril de 2016. La transacción logró colocar exitosamente USD500 millones y se realizó con la asesoría de Bank of America, Merrill Lynch y JP Morgan. Por otra parte, en Panamá (al igual que en Ecuador y Perú) diversos proyectos ambientales se vieron beneficiados con la primera emisión de Bono Verde por parte del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). El monto de la transacción fue por USD52.2 millones, a un plazo de 10 años y con un cupón de 6.75%. Posterior a esta emisión, la entidad ha emitido tres bonos verdes que han sido utilizados para financiar proyectos en diversos países, entre ellos Panamá.

Los bonos verdes representan una gran oportunidad para la región, no solo porque ofrecen la posibilidad de financiar proyectos ambientalmente sostenibles, sino también por las características particulares de los países Centroamericanos. La región, no es sólo geográficamente vulnerable al cambio climático, también posee potenciales proyectos sostenibles que podrían traer grandes beneficios a la región.